CFP 020 Margaret Fell 1652 —¿qué puedes decir tú?—

Testimonio de Margaret Fell de la primera vez que oyó predicar a George Fox

En el año 1652 le plugo a Dios traer [a George Fox] hacia nosotros. Vino desde Sedbur a Westmoreland hasta la capilla de Firbank con John Blaykling; después a Preston, Grarig, Kendal, Underbarrow, Poobank, Cartmel y Staveley; y así hasta Swarthmore, donde yo vivía. Nos trajo las benditas nuevas del Evangelio eterno, por lo que yo y otros cientos por estos lugares tenemos causa de alabar al Señor. El que era mi esposo entonces, Thomas Fell, no estaba en casa en ese momento porque se había ido a la sesión del tribunal en Gales siendo uno de los Jueces del Circuito. Porque nuestra casa se conocía como un lugar abierto para recibir a ministros y gente religiosa, un amigo de George Fox lo trajo y se hospedó con nosotros esa noche. Al día siguiente había predicación especial y ayuno, y él fue a la casa con torre y chapitel[1] de Ulverstone, pero no entró hasta que la gente se había congregado. Mis hijos y yo habíamos llegado mucho antes. Entró durante el himno antes de la predicación, y cuando terminaron de cantar, se paró en un banco y pidió permiso para hablar. El que estaba en el púlpito se lo permitió.

Sus primeras palabras las dijo de la siguiente manera: Pues no es judío el que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne; sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón.[2] Y continuó diciendo cómo Cristo es la Luz del mundo e ilumina a todo hombre que viene al mundo; y que por medio de esta Luz todos podrían ser recogidos para Dios, etc. Y me paré y me maravillaba de esta doctrina pues nunca había oído tal. Y después continuó, y nos abrió las Escrituras, y dijo que las Escrituras eran las palabras de los profetas, y de Cristo, y de los apóstoles, y cuando las hablaban, las gozaban y las poseían, y las recibían del Señor. Y

[1] *Steeplehouse* en inglés era utilizada entre los disidentes religiosos del siglo XVII reservando la palabra "iglesia" (*church*) para referirse al pueblo de Dios y no al edificio. Anteriormente esto se ha traducido como "casa con campanario," pero pensamos que "casa con torre y chapitel" es más correcto para describir la arquitectura eclesiástica inglesa, en que la torre termina con un alto elemento cónico y no necesariamente contiene campana.

[2] Romanos 2:28-29

preguntó ¿qué tendría nadie que ver con las Escrituras sino en la medida en que haya venido al Espíritu que las reveló? Tú dirás, Cristo dice esto, y los apóstoles dicen aquello; pero, ¿qué puedes decir tú? ¿Eres hijo de la Luz, y has caminado en la Luz, y lo que hablas emana de Dios en tu interior? etc. Esto me abrió hasta lacerarme el corazón; y entonces vi claramente que todos estábamos errados. Me senté en el banco de nuevo y lloré amargamente. Y clamé en mi espíritu al Señor: Todos somos ladrones, todos somos ladrones; hemos tomado las Escrituras como palabras y no las conocemos para nada en nuestro adentro. Y eso me llegó, de tal manera que no puedo decir lo que él dijo después; pero siguió declarándose en contra de los falsos profetas y los sacerdotes y los engañadores del pueblo.

Ahí estaba un tal John Sawrey, Justicia de la Paz, y profesante que mandó al bedel que lo echara. Le puso las manos encima varias veces, y varias veces lo soltó y lo dejó en paz. Después de un rato dejó de hablar y vino otra vez a casa esa noche. Y habló en familia entre los sirvientes, y todos quedaron convencidos; William Caton, Thomas Salthouse, Mary Askew, Anne Clayton y varios otros sirvientes. Me llenó una tristeza tal que no sabía que hacer en ausencia de mi esposo. Vi que esto era la verdad, y no podía negarla; e hice lo que el apóstol dice, recibí la verdad, amándola. Esto me fue abierto tan claro que no tenía en el corazón ni una tilde en su contra; mas pedí al Señor mantenerme fiel a esto, pues así no desearía más grande porción.[3]

[3]Selección expandida y revisada con referencia a *Hidden in Plain Sight,* Garman, Applegate, Benefiel, and Meredith, eds. (Wallinford, PA: Pendle Hill Publications, 1996), pp. 235-236..